



DISLEXIA

> EL DESORDEN DE LAS PALABRAS

La dislexia afecta a cerca del 15% de la población española y se asocia con el fracaso escolar y enfermedades como la depresión y los trastornos alimenticios. Un diagnóstico temprano ayuda a vencer los problemas derivados de este tipo de dificultad específica del aprendizaje. Los neurocientíficos buscan las causas de un trastorno que se presenta como un problema fundamentalmente fonológico, al no identificar correctamente un sonido concreto con una letra. **TEXTO CARLA RIFATERRA | SINC**

DIFICULTADES DE APRENDIZAJE Son las 9 de la mañana y Antonio, de 16 años y estudiante de primero de bachillerato, llega al colegio. Empieza el día con clase de Lengua, la asignatura que, junto a los idiomas, más le cuesta. El porqué es sencillo: es disléxico. El simple hecho de analizar una oración, hacer un dictado o leer un texto que su profesora propone es para él mucho más complicado que para sus compañeros.

El suyo no es un caso aislado: «En España, entre el 10 y el 15% de la población sufre algún tipo de 'dificultad específica del aprendizaje'. Un grupo de trastornos -en los que se incluye la dislexia- que son responsables de cuatro de cada seis fracasos escolares». Así lo explica Iñaki Muñoz, presidente y embajador para Hispanoamérica de la Organización Internacional de las Dificultades Específicas de Aprendizaje, OIDEA, y presidente de la Asociación Dislexia y Familia, DISFAM.

Los síntomas de la dislexia son muy variados: confusión de letras y de sílabas, omisiones de letras y palabras al escribir o problemas de coordinación psicomotriz. «Cuando observamos que un niño o niña, en el colegio, es inmaduro para su edad, le cuesta la lectura o no le gusta, y tiene problemas para situarse en el tiempo -días de la semana, meses u horas- podemos pensar que, probablemente, sufra dislexia», comenta Muñoz.

Pese a las distintas teorías que explican las causas y manifestaciones de este desorden del aprendizaje, «todas lo presentan como un problema fundamentalmente fonológico», explica Manuel Carreiras, director científico del Centro Vasco de Cognición, Cerebro y Lenguaje (BCBL).

Los disléxicos tienen dificultades para identificar un sonido concreto con un grafema -la unidad mínima de la escritura de una lengua-, en este caso con una letra. Algo que, normalmente, se aprende cuando se empieza a leer. Algunos tienen asociados otros trastornos como la dispraxia -dificultad para la coordinación psicomotriz- o la discalculia -problemas con las matemáticas y la comprensión del tiempo-. A veces, además, los disléxicos sufren problemas de oído.

ADQUIRIDA Y EVOLUTIVA Los expertos distinguen varios tipos de dislexia: la adquirida, producida tras un accidente cerebrovascular o un traumatismo cra-

neoencefálico o tumor; y la dislexia evolutiva, que se manifiesta durante el desarrollo de la persona.

«Hoy en día hay, además, estudios que consideran que la dislexia evolutiva tiene un origen genético», añade Carreiras. Ya en 2003, científicos de la

Universidad de Helsinki (Finlandia) y del Instituto Karolinska de Suecia, afirmaron que el gen DYX1C1 tiene un papel importante en la migración neuronal y, por tanto, podría explicar la presencia de la dislexia.

Para abordar este trastorno de forma satisfactoria es imprescindible que se diagnostique de forma temprana. Muñoz explica que «para evitar que el niño tenga secuelas emocionales como depresión, ansiedad, fobia escolar o trastornos del sueño y de la alimentación, es importante que familias y profesionales estén bien informados y actúen para saber qué está pasando».

Actualmente existe el protocolo de detección Prodislex, elaborado por expertos y que se puede descargar de forma gratuita en la página web de la Asociación Disfam (www.disfam.org/).

La aparición de las señas características de la dislexia a una u otra edad varía en función de la persona. Los expertos aseguran que lo más común es que los problemas aparezcan cuando se empieza a leer. Sin embargo, «en otros casos no se detecta hasta que llegan a bachillerato o incluso a la universidad», apunta Muñoz.

PROBLEMAS PARA CALCULAR EL TIEMPO Los padres de Antonio se dieron cuenta de que pasaba algo cuando tenía 6 años, porque los profesores notaron que «estaba muy despistado y no recorda-

ba las cosas que leía, tenía que releerlas una y otra vez», explica su madre. Y, sobre todo, «me costaba mucho saber cuánto tiempo era una hora o un mes», explica el joven. Algo que le sigue pasando.

Al principio, los profesores recomendaron a su madre que no se preocupara, que algunos niños aprenden más despacio que otros. Pero cuando llegó a tercero de primaria, siguiendo el consejo de una profesora, decidió llevar a su hijo a un especialista.

Entonces le diagnosticaron dislexia y fue cuando empezó todo: las visitas al logopeda, las clases de refuerzo y el trabajo en casa para ponerse al día con las asignaturas. Actualmente, el joven necesita apoyo particular para prácticamente todas las materias que

UNA INTELIGENCIA NORMAL Tener unos resultados satisfactorios en el colegio es posible con la ayuda necesaria porque, pese a los problemas y dificultades derivados de este trastorno, la dislexia no merma en absoluto las capacidades intelectuales del individuo. Según señala Manuel Carreiras, la inteligencia de los disléxicos «es completamente normal y pueden hacer una vida como la de cualquier otra persona».

Así, pueden desarrollar una carrera profesional de éxito, como ya hicieron personajes como el expresidente de Estados Unidos, Bill Clinton, y el famoso actor Tom Cruise, entre muchos otros.





RESUMEN PARA LECTORES CON PRISA

■ Los síntomas más comunes de la dislexia son confusión de letras y de sílabas, omisiones de letras y palabras al escribir o problemas de coordinación psicomotriz.

■ Lo más común es que los problemas aparezcan cuando se empieza a leer.

■ Para abordar este trastorno de forma satisfactoria es imprescindible que se diagnostique de forma temprana.

■ En algunos casos, la dislexia genera efectos socioemocionales y de atención que también deben tenerse presentes.

EMOCIONES TAMBIÉN SE DESCOLOCAN

ATENCIÓN Además de los déficits cognitivos producidos en el procesamiento fonológico que su-
ven en los disléxicos, existe también una dimen-
sional que subyace en este tipo de dificultad
aprendizaje. Según Sylvia Defior, psicóloga es-
tada en dislexia y profesora del Departamento
ología Evolutiva y de la Educación en la Univer-
e Granada, «la dislexia genera efectos socioe-
ales y de atención en algunos casos». Unos as-
que, asegura, hay que tener presentes cuando se
diagnóstico.

e la Disfam, advierten de que los niños con
o de aprendizaje, especialmente los disléxi-
den manifestar alteraciones en su vida afecto-
a sus fracasos en el colegio y en su vida
a. Esto ocasiona problemas emocionales y de
tamiento, como ansiedad, problemas de ali-
ón o de sueño y cambios de humor.
so, Defior considera que en los exámenes es
iente «explicarles las preguntas, darles más

tiempo para contestar, permitirles utilizar recursos de
apoyo y no penalizarles en exceso cuando cometan
errores ortográficos».

TECNOLOGÍAS DE APOYO Para facilitar el proceso edu-
cativo a quienes sufren dislexia, la tecnología aplicada a
estos alumnos es un campo importante para su apo-
yo en las aulas. Actualmente existen instrumentos co-
mo Claro Read, un programa multisensorial que po-
ne voz a textos escritos en más de 40 idiomas y que,
«como todas las tecnologías que contribuyan a la me-
jor educación de los disléxicos, es un paso adelante»,
comenta Defior.

Al tiempo que la tecnología evoluciona y que los cen-
tros educativos mejoran su apoyo a quienes sufren es-
te trastorno, es necesario que se siga investigando la
dislexia porque, concluye Carreiras, «estaremos en me-
jor disposición de diseñar métodos más efectivos que
mejoren la calidad de vida de este numeroso colectivo».
Un objetivo al alcance de la sociedad.

EN BUSCA DE RESPUESTAS EN EL CEREBRO

PROYECTO Para comprender mejor la dislexia y combatir sus consecuencias durante
el aprendizaje escolar, el Centro Vasco de Cognición, Cerebro y Lenguaje (BCBL) par-
ticipa actualmente en el proyecto Consolider-Coeeduca, que cuenta con una muestra
de 5.000 escolares de enseñanza primaria y secundaria de toda España. Algunos
de estos alumnos sufrían dislexia y otros no, lo que «nos permitió com-
parar ambos grupos y extraer con-
clusiones», ase-
gura Manuel
Carreiras.

Su objetivo
es saber cuáles

son las bases neurales y genéticas que determinan
los mecanismos de adquisición del conocimiento.
De este modo, podrán mejorar los sistemas de
aprendizaje y educación y diseñar políticas edu-
cativas que mejoren los sistemas de aprendi-
zaje y reduzcan el fracaso escolar.

Carreiras explica que «el aprendizaje y la
educación están íntimamente relaciona-
dos con los mecanismos del desarrollo
cerebral». Por eso, el proyecto analiza
también el funcionamiento y los cam-
bios que sufre el cerebro durante el de-
sarrollo de la lectura y de los procesos
de atención y de emoción.

Aunque por el momento sus resultados,
asegura, «son preliminares porque esta-
mos en una fase de análisis de muchos da-
tos», ya han obtenido algunos indicios im-
portantes que esperan poder concretar y
confirmar en los próximos meses.

En primer lugar, parece que «la dislexia
en español —una lengua transparente, en la
que es más fácil que en otras realizar las co-
rrespondencias entre letras y sonidos— se
manifiesta de forma similar a lo que ocurre en
lenguas con ortografías opacas —donde esas co-
rrespondencias no son transparentes— como el
inglés», añade Carreiras.

También han observado que hay diferencias entre
niños monolingües y bilingües en habilidades cognitivas
que se manifiestan ya en la educación primaria, y que
entrenar la atención de los estudiantes puede provocar cam-
bios cerebrales en las redes asociadas a la lectura.

El BCBL está inmerso, además, en la organización del Congreso
Internacional sobre Lectura y Dislexia del Desarrollo (IWORDD
por sus siglas en inglés), que se celebrará en San Sebastián en mayo de
2013 y en el que participarán científicos de todo el mundo para intercambiar
información sobre los orígenes, las causas, las concepciones y las manifestaciones
de la dislexia.

borrachos parque barco
hoguera pelagudo
tanque guerra
santiguera puerta
Guipúzcoa
exposición paraguas
mayo
antigüedad
corazón
rico
manguera gas
Quiquero zumo
cazo
Ceci
zoológico
cajero orquesta